



Gipuzkoa pone en marcha una campaña para ampliar el registro actual de 60.000 donantes de órganos

SAN SEBASTIÁN.- La Diputación de Gipuzkoa, la Asociación de Donantes de Sangre del territorio histórico y la Asociación para la lucha contra las enfermedades renales Alcer pondrán en marcha este mes una campaña de sensibilización para impulsar la donación de órganos y sangre. El motivo de la campaña es doble: la celebración, mañana, del Día Internacional del Donante y, el día 14, del Día Mundial del Donante de Sangre.

La diputada foral de Política Social, Maite Etxaniz, explicó ayer, acompañada del presidente de la asociación, Sabin Urcelay, y la representante de Alcer Kolde Navarraz, que esta iniciativa —que se desarrollará en medios de comunicación, folletos y carteles bajo el lema

Si pasa. ¿Pasas?— trasladará testimonios de donantes con el objetivo de «promover una reflexión sobre este gesto solidario, voluntario y generoso», a fin de crear «una mentalidad favorable que ayude a interiorizar la decisión de favorecer» la donación.

La diputada destacó que actualmente la Asociación de Donantes de Sangre de Gipuzkoa cuenta con 17.000 donantes que el pasado año realizaron más de 31.000 donaciones. Euskadi es una de las comunidades «de mayor índice de donación» con un ratio de 41,1 donantes por millón de habitantes, una cifra que supera a la media nacional (34,3 donantes).

En Gipuzkoa hay 59.425 donantes de órganos registrados, un nú-

mero que crece entre 1.500 y 1.800 personas al año. No obstante, a su juicio son necesarias una mayor «implicación y complicidad de la ciudadanía» para comprender las «delicadas» situaciones que acompañan a la donación y «la angustia, incertidumbre y presión psicológica» que padecen aquellos que esperan un trasplante.

En 2007 se registró una disminución de las donaciones de órganos en Gipuzkoa, debido a dos factores: el descenso de los accidentes de tráfico y la negativa de algunas familias para llevar a cabo la donación real. En relación a esta última, indicó la incidencia, en algunos casos, de la dificultad del idioma entre los inmigrantes, por lo que se prevé crear un servicio de media-

dores que favorezcan la implicación de estos colectivos en la donación, informa Europa Press.

Según explicó, actualmente sólo el 1% de todos los fallecidos puede ser donante. Para serlo deben haber muerto en un centro hospitalario y no padecer ninguna enfermedad. La edad de los donantes se ha incrementado, de modo que los jóvenes en listas de espera tienen que aguantar más tiempo antes de poder beneficiarse de una donación. Por ello, apostó por incorporar los trasplantes de órganos de personas vivas, que ya se lleva a cabo en el Hospital de Cruces, pero siempre «regulándolo adecuadamente, cuidando el aspecto de bioética y la relación de altruismo entre donante y receptor».